

¡Salud, camaradas que habéis recobrado la libertad!

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO DE UNIFICACIÓN MARXISTA

## Después del triunfo electoral, la Amnistía

# Después de la Amnistía, la lucha por el triunfo final de los trabajadores

### Una semana histórica

DOMINGO, 16

Se celebran las elecciones en todo el país. Al anoecer, se tiene ya la sensación del grandioso triunfo obtenido de las izquierdas en las grandes poblaciones. Barcelona va a la cabeza con una mayoría de unos 110.000 votos la candidatura de izquierda sobre la de la derecha. En Madrid la victoria ha sido asimismo aplastante.

LUNES, 17

Van conociéndose los resultados generales. De todas partes llegan noticias indicando que la derrota de la reacción ha sido aplastante. Empiezan en Madrid y en otras ciudades a celebrarse grandes manifestaciones populares de entusiasmo. Se declara el estado de alarma en todo el país.

MARTES, 18

No queda ya duda alguna. La victoria del frente electoral obrero-democrático es superior a todo cuanto habían calculado incluso los augures más optimistas. Se supera con creces la mayoría parlamentaria necesaria. Las derechas tiemblan. Su hundimiento ha sido completamente inesperado para ellas, que se creían dueñas de la situación. La temperatura desciende vertiginosamente. Se pasa del calor tórrido al frío glacial. Gil Robles va a buscar el apoyo de Maura. Todos, monárquicos, cedistas, católicos, fascistas, straperlistas suplican de hinojos a Portela que les asegure las vidas y haciendas. Hay sollozos, lamentos y, sobre todo, un pánico indescriptible. El Debate, el órgano contrarrevolucionario, en su editorial implora humildemente que los vencedores no se dejen desbordar por el entusiasmo, demanda clemencia. El rumor popular crece. Tienen lugar asaltos de prisiones y plantes en varios lugares de España. Se declara el estado de Guerra en Zaragoza y Alicante. Las manifestaciones de entusiasmo aumentan en volumen e intensidad. Los gobernadores civiles huyen a una de caballo de muchas provincias, dejando abandonados los puestos. Pasan las fronteras, de estampía, vastos tropiezos de altos ladrones y asesinos. Se rumorea que algunos militares, azuzados por los vencidos, preparan un golpe de Estado. El pueblo permanece vigilante preparado a todo evento. La batalla ganada no será borrada tan fácilmente.

MIÉRCOLES, 19

Siguen las manifestaciones generales en todas partes. Las prisiones son sitiadas por las masas trabajadoras, que se proponen rendirlas, cual si fueran castillos feudales. Continúa la huida por mar, por tierra y por aire de la canalla monárquico-fascista. Portela presenta con carácter irrevocable la dimisión. Dice que le fallan los resortes del Poder y que se siente amenazado de un hundimiento catastrófico. Aconseja que se encargue a Azaña de formar Gobierno sin perder ni un minuto. La situación es enormemente grave. La Bolsa ha registrado una baja tremenda. El presidente de la República hace las consultas por teléfono. La burguesía, atemorizada, contesta: Azaña. Azaña puede salvar la situación, como el 14 de abril de 1931 la salvaron Alcalá Zamora y Maciá. Azaña es nombrado presidente del Consejo y forma rápidamente el nuevo Gobierno. Parece que hemos vuelto a comienzos de 1933. Los mismos hombres al frente del Estado. El Gobierno es, sin embargo, más moderado que hace tres años. Y la situación es más revolucionaria. La política es un tejido de extrañas paradojas.

JUEVES, 20

El Gobierno, por boca de Azaña, hace su declaración ministerial. Se dirige por radio a todos los españoles, a todos. Y les dice que el nuevo Gobierno viene a poner paz, a reparar injusticias y a restablecer la buena marcha económica; que nadie espere persecuciones y venganzas, ya que el nuevo Gobierno se propone ser el Gobierno de todos y para todos.

Aquellos españoles que desde el domingo estaban en continua zozobra y no lograban calmar sus nervios, respiran por fin y empiezan a sosegar. El Gobierno dice que estudiará la cuestión de la Amnistía. En Barcelona, se lleva a cabo una gran manifestación. Caen varios heridos, y muerto nuestro camarada José Palau. En Asturias, la Amnistía es decretada por las masas trabajadoras sin esperar las fórmulas jurídicas. Salen los presos de las cárceles de Oviedo y Gijón. El entusiasmo lo desborda todo.

VIERNES, 21

La prensa de derecha encomia las declaraciones de Azaña, que encuentra extremadamente ponderadas. En la Bolsa hay una reacción favorable. Se reúne la Diputación Permanente, en la que predominan de una manera absoluta los elementos reaccionarios, y acuerda, sin vacilar un momento, aprobar unánimemente la Amnistía propuesta por el Gobierno de Azaña. La Ceda hace los mayores esfuerzos con objeto de dar facilidades al nuevo Gobierno, para lo cual ha llegado incluso a sustituir temporalmente en la jefatura a Gil Robles por Jiménez Fernández, menos ególatra, más sinuoso. Los presos de Asturias reciben la noticia de la Amnistía cuando ya están en sus casas preparándose para nuevas batallas.

SABADO, 22

Se vacían las cárceles que no habían sido abiertas por la presión popular. La Amnistía ha puesto en libertad a 30.000 presos. Gran satisfacción general. En Barcelona se celebra el entierro del camarada Pujol. Asiste un multitud imponente, que desfila por las principales arterias de la ciudad.

DOMINGO, 23

Alegria inmensa de poder abrazar a los camaradas recién libertados. Dolor profundo pensando en los que han caído.

LUNES, 24

El Gobierno de Azaña anuncia que queda restablecido el estado de alarma en todo el país...

### EL NUEVO GOBIERNO

## AZAÑA - 1936

Desde hace una semana, y como resultado inmediato del triunfo electoral del día 16, el nuevo Gobierno de la burguesía española está presidido por Azaña.

No creemos que nadie pueda darse por molestado al decir que Azaña representa a la burguesía. Azaña es un político burgués, jefe de un partido burgués y presidente de un gobierno netamente burgués. Sobre esto no puede haber duda alguna, suponemos.

Lo que ocurre es que la política de nuestro país, por toda una serie de razones, está descentrada.

Azaña —y al decir Azaña queremos significar el republicanismo de izquierda— ha sido elevado al Poder por las masas trabajadoras. Y Azaña, en el Poder, va a actuar, como es natural, con arreglo a los intereses de la burguesía.

Hay una contradicción flagrante entre el flujo revolucionario que se manifiesta en todo el país y el gobierno constituido.

Las elecciones han sido, evidentemente, un triunfo desbordante de la izquierda, entendiéndolo por tal, a la clase trabajadora. Sin embargo, el Gobierno que se ha formado, como consecuencia de la victoria electoral, está muy lejos de ser un gobierno que refleje realmente el estado de espíritu existente en las profundidades de las ciudades y aldeas.

Las tres corrientes huracanadas que han determinado la victoria del día 16 han sido: el proletariado, los campesinos y el movimiento de liberación nacional. La conjunción de esas tres fuerzas motrices revolucionarias ha ganado la batalla.

Ahora bien, ¿qué representa el nuevo Gobierno en el sentido obrero? ¿Qué en el aspecto campesino? ¿Y qué en la cuestión autonomista?

Azaña, en manera alguna puede encarnar los deseos de las masas proletarias, que no son vagos, que no son simplemente democráticos, sino democrático-socialistas.

Azaña, por todo programa de realizaciones, promete a los campesinos la derogación de la ley de Arrendamientos Rústicos y el retorno a la fracasada Reforma Agraria. ¿Pero es que queda todavía algún campesino que crea en la Reforma Agraria?

Azaña, en el orden de estructuración federal, promete como máximo la restauración del Estatuto de Cataluña, Estatuto autonómico que limitado a Cataluña y sin mayor profundidad, ya ha demostrado plenamente hasta dónde llega su eficacia.

Azaña va, pues, a hacer no una política de izquierda en un sentido amplio, que es lo que las masas populares desean, sino una política de centro, de equilibrio, de restauración de una parte de lo que se hizo en 1931-1933.

He ahí la contradicción más palmaria. El Gobierno que se forma como consecuencia de una victoria aplastante de la izquierda, no va a hacer una verdadera labor de izquierda, sino de centro.

Es un hecho indiscutible que la victoria del 16 de febrero es la continuación de la batalla de Octubre.

¿Y qué es lo que significaba Octubre?

Octubre tenía tres aspectos bien matizados: el de ascenso al poder de la clase trabajadora —Asturias—, el de estructuración federal de España —insurrección de la Generalidad—, y el de la conquista de la tierra por los campesinos.

¿Representan Azaña y su Gobierno una parcela tan sólo de lo que significaba Octubre? No.

La situación del Gobierno de Azaña está muy lejos, así las cosas, de ofrecer brillantes perspectivas. Encarna un interregno, un momento de transición.

No cabe plantear la disyuntiva: ¿O Azaña se pondrá al lado de la clase trabajadora o al de la burguesía? Azaña, jefe de un Gobierno burgués, está ya al lado de la clase que representa. ¿Que Azaña está, en este momento, menos apartado del movimiento obrero que Portela, que Lerroux, que Gil Robles? Evidentemente, y de ahí su fuerza transitoria. Pero no creemos que sea difícil puntualizar si es el movimiento obrero quien se acerca a Azaña o Azaña quien se aproxima al movimiento obrero. Lo primero es harto evidente para que haya necesidad de razonarlo.

Azaña ha sintetizado la conjunción necesaria, dadas las circunstancias imperantes a comienzos de 1936, entre el movimiento obrero y la pequeña burguesía con objeto de derrotar a la reacción y obtener la amnistía.

La reacción ha sido vencida electoralmente y la Amnistía es ya un hecho.

Azaña puede, pues, seguir su camino y la clase trabajadora debe seguir el suyo, que no pueden ser convergentes, ni aun paralelos, sino muy distintos.

La clase trabajadora necesita ahora derrotar en todos los terrenos a la contrarrevolución cosa que Azaña ya no acepta. El —lo ha dicho claramente—



La manifestación pro-Amnistía en la que fué muerto el camarada Pujol

### La liberación de nuestros camaradas

Todos nuestros camaradas han sido puestos en libertad. De las prisiones de Asturias, Lérida, Gerona, Tarragona, Barcelona, Valencia, Castillo de Santa Catalina y Fuerte de San Cristóbal, han salido los compañeros que la reacción guardaba en rehenes.

Todos ellos al respirar el aire de la libertad, se han apresurado a ponerse en contacto con la dirección del Partido y pedir inmediatamente un lugar de responsabilidad para reanudar la lucha.

A todos ellos, nuestro fraternal saludo de bienvenida.

### Responsabilidades por la represión de Octubre

Los crímenes cometidos durante el segundo bienio no pueden quedar impunes.

Los que se creen con «misiones patrióticas» podrán decir que precisa la paz civil, olvidar el pasado y perdonar a los que se ensañaron con la clase trabajadora.

Eso podrán pensarlo y decir-

te— gobierna para «todos» los españoles, para los contrarrevolucionarios también, por lo tanto...

El movimiento obrero ha de confiar en sí mismo. La experiencia Azaña fué ya hecha una vez. No puede a este respecto haber ilusión alguna.

No estamos en abril de 1931. Venimos de Octubre y vamos a un nuevo Octubre triunfante.

lo ellos. Nosotros, no. La clase trabajadora necesita exigir responsabilidades.

La muerte de Luis de Sirval, de Bonifacio Martín, de José María Martínez, de José Pujol, de los tres mil camaradas caídos, no puede olvidarse.

Los sufrimientos experimentados en San Cristóbal, en las ergástulas de Asturias y de toda España tampoco pueden ser olvidados.

Los trabajadores no son vengativos. Pero la salud de la revolución exige que no se haga borrón y cuenta nueva.

¡Responsabilidades! ¡Responsabilidades!

### La manifestación del jueves, día 20, en Barcelona

## Las masas trabajadoras y democráticas exigen la inmediata promulgación de la Amnistía

### Cae muerto nuestro camarada José Pujol Palau y heridos varios compañeros

Triunfante la coalición obrera-republicana, la promulgación de la Amnistía era una cuestión inaplazable. Los centenares de miles de trabajadores que en todo el país el día 16 acudieron a depositar su voto en favor de la Amnistía, no podrían comprender en manera alguna los subterfugios legalistas que se opusieran a la rápida libertad de los presos.

El lunes, martes y miércoles, tuvieron lugar en diferentes poblaciones de España grandes manifestaciones populares pidiendo que los resultados electorales se cumplieran sin demora. En algunos lugares hubo asalto de las prisiones y liberación consiguiente de los presos.

En Barcelona, el lunes y martes, el ambiente estuvo enormemente caldeado.

El cambio rápido del Gobernador General y Jefe de Orden Público, así como la reposición de los Ayuntamientos populares fueron los diques que momentáneamente detuvieron la explosión general.

Pero las masas trabajadoras y democráticas, viendo que la Amnistía no era inmediata, acentuándose la

idea de que no sería promulgada hasta que fuese abierto el Parlamento, se decidieron a ponerse en acción. No

era posible permanecer en la pasividad. Ganada la batalla en las urnas, precisaba ganar otra en la calle.



Entierro de nuestro camarada Pujol. La cabeza de la manifestación de jueves

### Manifiesto del P. O. U. M.

El miércoles, 19, fué profusamente repartido por todo Barcelona un manifiesto firmado por el Comité Ejecutivo del P. O. U. M., que decía:

«El pueblo ha votado la Amnistía. La ha votado con decisión y con espíritu unánime en Cataluña como en Galicia, Castilla y Andalucía. La manifestación de la voluntad popular no ha podido ser más concluyente.

Sin embargo, ahora vienen los legalismos, y se quiere que un virtud del artículo tal o cual de la Constitución, la Amnistía no sea concedida hasta que se reúna el Parlamento.

Se comienza en 1936 como se hizo durante el primer bienio. El Parlamento es colocado por encima de las masas trabajadoras. Se trata nuevamente de hacer pasar los anhelos del pueblo por la complicada máquina de las leyes, del burocratismo para frenar y asfixiar el verdadero espíritu revolucionario del pueblo.

La Amnistía ya ha sido decretada abajo. Precisa ahora cumplir fielmente la voluntad popular.

Son inaceptables desde todos los puntos de vista las razones que se

(Sigue a la pág. 4)

Un Pleno de Sindicatos Metalúrgicos de Cataluña
A la reconquista de las 44 horas

El Sindicato Metalúrgico de Manresa ha organizado para el domingo próximo, 1.º de marzo, la celebración de un Pleno de todos los Sindicatos Metalúrgicos de Cataluña para ir a la rápida reconquista de las 44 horas.

El decreto del 2 de junio de 1934, del consejero de Trabajo del Gobierno de la Generalidad... 2.º Simultáneamente, este decreto tiene que hacerse extensivo al resto de las demás provincias catalanas...

La parálisis de la Reforma Agraria

El Instituto de Reforma Agraria acaba de publicar su proyecto de presupuesto para 1936. Este está constituido, principalmente, por la aportación que el Instituto mismo hace con cargo a su capital, por un importe de noventa millones.

El paro obrero en Alemania

Tomamos del «Boletín» del Ministerio de Trabajo, fuente de información que no puede ser sospechosa para nuestros adversarios, los siguientes datos del paro en Alemania. Durante el mes de diciembre el número de parados ha aumentado en 522.354, que significa más del doble del aumento que se registró en diciembre de 1934.

Las elecciones en la provincia de Salamanca, feudo de Gil Robles

Cuando el domingo nos disponíamos a llamar por teléfono para conocer el resultado de las elecciones en Cataluña, dieron la noticia de Gobernación, y supimos el aplastante triunfo de las izquierdas. Fue para nosotros una gran alegría, pues entonces estaban conociéndose los resultados de nuestra desgraciada provincia, que no solamente sacó los cinco reaccionarios de antes sino que aumentó el número.

Suscripción general pro-presos

- Suma anterior: 3.443,35 ptas. Lista núm. 63, de Barcelona. — X. X., 1,50; Fules Premià extraviados, 8,50; Joan Buch, de Premià, 2.—; Castell, 2.—. Total: 13,60. Lista núm. 156, de Barcelona. — A. P. T., 0,50; J. V. B., 1,00; J. M. Ll., 0,50; J. A. P., 1,00; X. X., 0,50; M. P., 0,50; Una que le corre la sangre por las venas, 0,50; I. Torrens, 1,00; A. Vila, 1,00; Ramir Muts, 0,30; Una gorda de P. S., 0,50; Un pounista, 0,50; una pounista, 1,00; Uno de Sans, 0,50; Un gráfico, 1,00. Total: 10,30.

Dos libros de palpitante actualidad: LA INSURRECCION DE ASTURIAS (Quince días de revolución socialista)

MANUEL GROSSI ES EL DIARIO DE UN COMBATIENTE DE LA PRIMERA FILA, ES EL LIBRO UNICO ESCRITO POR LOS QUE VIVIERON LA REVOLUCION HACIENDOLA. U. H. P. (La insurrección proletaria d'Asturies) PER N. MOLINS i FABREGA (en catalán) RELATO HISTORICO-CRITICO HECHO POR UN PERIODISTA IDENTIFICADO CON EL MOVIMIENTO. ES EL REPORTAJE UNICO HECHO CON EL FIN DE SERVIR A LA CAUSA OBRERA Y A LA HISTORIA.

ALBUM DE DIBUJOS DE HELIOS GOMEZ

Helios Gómez, el notable dibujante proletario, ha editado un magnífico Album, en el que se da una colección de sus mejores trabajos, recordando la insurrección de Octubre. Helios Gómez llega en estos dibujos a su plenitud de artista. Hay en sus trazos fuerza, vigor y sano optimismo proletario.

El desarrollo del paro obrero

Han sido hechos públicos por el Ministerio de Trabajo las cifras del paro recogidas por la Oficina Central de Colocación y Defensa contra el paro. Este va en aumento constante. Frente a los 780.242 que daba la estadística precedente, relativa al mes de octubre, se registran ahora 806.221, que se refieren al mes de noviembre. O sea, que en el transcurso de un solo mes el número de parados ha aumentado en 25.979.

Problemas de la Revolución Organicemos la dualidad de Poderes

En las oscilaciones pendulares de la opinión pública que se manifiestan por medio del sufragio universal, suelen ser factores decisivos la mujer y los campesinos. La mujer y la pequeña burguesía agraria han votado esta vez por las libertades democráticas y por la República.

poco trabajada por la acción socialista, no ha vacilado en dar de sí todo cuanto de humano y progresivo encierra, habiendo desplegado una actividad como nunca pudieran soñar ni los más optimistas.

los colonos para elevar el tipo de la renta), así como los salarios de hambre que la propiedad territorial ha impuesto desde el Poder durante el bienio negro, han sido los motivos por los cuales parte de los campesinos han entregado sus votos al bloque obrero-republicano. Si posamos nuestra mirada por las provincias agrarias veremos que las izquierdas han conseguido un avance que permite abrigar grandes esperanzas.

pausas que a estas alturas serían criminales. El proletariado, por lo tanto, tiene que recuperar su libertad de movimientos, pasando a la oposición del Gobierno republicano, para proseguir su lucha hasta alcanzar sus objetivos finales. La victoria electoral es para el proletariado una nueva base de operaciones que hemos arrancado a la reacción para lograr nuevas conquistas ulteriores.

Los forjadores del triunfo

La mujer ha sido herida en su fibra sensible por el arma de la AMNISTIA, esgrimida con tacto y profusión por la prensa y propagandistas del bloque obrero-republicano.

La victoria del Frente Popular

El Frente Popular ha obtenido un triunfo destacable. Pero es un triunfo electoral, de carácter parlamentario y burgués, a cuyo servicio se ha dedicado todo el aparato burocrático y político de los partidos socialista y comunista que, por lo visto, es a lo único que aspiran en las actuales circunstancias históricas.

La victoria del Frente Popular

El Frente Popular ha obtenido un triunfo destacable. Pero es un triunfo electoral, de carácter parlamentario y burgués, a cuyo servicio se ha dedicado todo el aparato burocrático y político de los partidos socialista y comunista que, por lo visto, es a lo único que aspiran en las actuales circunstancias históricas.

Pacifismo pequeño-burgués

Proletariado y pequeña burguesía

Del entierro del camarada Pujol

LA CONFERENCIA INTERNACIONAL DE LA JUVENTUD POR LA PAZ

LAS ADHESIONES

(Viene de la pág. 4.)

Al acto se adherieron más de ochocientas entidades políticas, culturales y deportivas de la clase obrera y de izquierda. Entre otras, recordamos: Federación Local de Sindicatos de Industria, Ateneo Enciclopédico Popular, Ateneo Polytechnicum, Ateneo Popular de Gracia, Asociación Pro-Infancia Obrera, Juventudes Socialistas, U. G. T., Partido Socialista, Artística Culinaria, Socorro Rojo Internacional, Juventud Socialista de Cataluña, C. N. T., Cámara de Viajantes, Frente Único de Trabajadores Mercantiles, Juventudes de Esquerreta de Estat Catalá, Socorro Rojo del P. O. U. M., Sindicato Metalúrgico, Centro Republicano Federal de Sant Feliu de Llobregat, Esquerreta Republicana del Distrito III, Sindicato Fabril y Textil, Sindicato de Modistas, Cooperativa Integral, Sindicato de Auxiliares de Cocina, Comité de Encarcelados y Perseguidos 6 de octubre, Federación Local de Sindicatos de Lérida, Gerona, Tarrasa, etc., organizaciones locales de P. O. U. M., Asociación de Tejedores a mano, y muchas otras entidades.

circulación se hacía imposible. La calle entera bullía de indignación. Era difícil saber dónde acababa el entierro y dónde empezaba el público de curiosos.

Cerca de las cinco llegaba la comitiva a la entrada de la Avenida de Francisco Layret. Era el punto señalado para despedir el duelo. Había salido del Hospital cerca de las tres y media. Llevaba, pues, hora y media de recorrido.

EL DESPIDO

Fue otro momento de gran emoción. El féretro, cubierto con la bandera roja, estaba junto a la acera derecha. Detrás, formaban cuatro filas de camisas azules. Detrás, las oscuras chimenas y los depósitos-docks. Al lado de la caja, la presidencia política y la familia.

Empezó seguidamente el desfile de presidencias y militantes. Los camisas azules entonaban los cantos gloriosos de la Internacional a media voz, acompañados por los que desfilaron delante del féretro con el puño en alto. La mayoría de las mujeres pasaban llorando. Y el puño levantado de los hombres temblaba de emoción. Hubo escenas de verdadera tragedia. Una mujer arrodillada a los pies del féretro, dejando caer sobre la bandera roja un puñado de claveles, también rojos, que resbalaban por los pliegues de la tela y caían al suelo como gotas de sangre. Y una pobre anciana de cabellos blancos que besaba la bandera entre gritos y sollozos y que tuvo que ser apartada casi a la fuerza.

Media hora duró aquel lento y conmovedor desfile de proletarios. Después, el féretro fué colocado en el coche mortuario y siguió camino del Cementerio Nuevo acompañado por numeroso público. Abrió la marcha una sección de ciclistas con brazalete rojo. Seguían las Juventudes y un grupo numeroso de exiliados alemanes e italianos que cantaban canciones proletarias de sus países respectivos. Era un atardecer ventoso. El cielo, encarnado, parecía una gran bandera roja levantada detrás del cementerio y detrás de la montaña y del castillo que aún chorrea sangre proletaria.

EN EL CEMENTERIO

En el cementerio todo estaba a punto. Oscurecía. Eran cerca de las siete de la tarde. El camarada Pujol recibió el último homenaje. Los ramos y las coronas formaban un círculo, una nueva corona de coronas. En el centro, el féretro abierto para que el camarada Pujol asistiese a la despedida. Una lámpara eléctrica iluminaba su rostro. Las vendas manchadas de sangre parecían menos blancas. En cambio, el rostro pálido de Pujol tenía, a la luz de la lámpara, tintes plateados.

Subido en una escalera, dominando aquel mar oscuro de cabezas, nuestro camarada Maurín despidió a los militantes.

«Compañero Pujol, tu sangre no ha sido inútil... Otros muchos te han precedido... Otros muchos te seguirán... No has muerto; continúas con nosotros, con el proletariado... Has sido la última víctima del 6 de octubre y la primera de la nueva situación republicana...»

Después de este breve parlamento se cantó la Internacional a media voz y con los puños levantados. La niña de Asturias, ahijada por Pujol, le despidió con voz emocionada: «Adiós, padre». Y seguidamente el féretro de Pujol fué depositado en el nicho, cuyas piedras taparon los ramos y las coronas.

Y se desfiló nuevamente en silencio.

LOS CAMARADAS DE PAMPLONA Y LA MUERTE DEL CAMARADA PUJOL

Telegrama al C. E. del P. O. U. M. Pamplona, 23

Asociámonos hondamente conmovidos duelo Partido muerte camarada PUJOL. — LIBERADOS FUERTE SAN CRISTOBAL Y SECCION PAMPLONA DEL P. O. U. M.

La derrota del fascismo de los señoríos

El derrumbamiento electoral de las derechas no ha exceptuado al núcleo fascista dirigido por el señorito, marqués y gran propietario hijo de Primo de Rivera.

La «Falange Española» ha experimentado un batacazo considerable. Después de fantasear jactanciosamente presentando candidatura por un gran número de circunscripciones pretendiendo aparecer como un movimiento nacional, los resultados han sido tan exiguos que han borrado la propia ridicules.

Los Primo de Rivera, Ruiz de Alcañal y demás señoritos fascistas han tenido en Madrid, como en Cádiz y Asturias, votaciones verdaderamente insignificantes. En Madrid, Primo de Rivera pretendía nada menos que sus votos podrían decidir el triunfo o la derrota de la candidatura de derechas. La realidad ha hecho constatar que la candidatura de Falange Española, aun presentándose solamente por minoría, no ha podido alcanzar ni siquiera cinco mil votos, a pesar de la gran propaganda que habían llevado a cabo los señoritos fascistas.

El fascismo incipiente ha sido vencido electoralmente en mayor proporción todavía que las fuerzas reaccionarias filo-fascistas.

La canalla fascista no tendrá en el Parlamento ningún representante que directamente ose hablar en nombre del fascismo, como ocurrió en las Cortes anteriores.

«No podemos olvidar, a menos de transformarnos en pacifistas u oportunistas burgueses, que vivimos en una sociedad dividida en clases y que no hay ni puede haber otra salida que la lucha de clases y el derrocamiento del poder de la clase dominante.»

(Palabras de Lenin dirigidas a la juventud obrera.)

Los días 29 de febrero y 1.º de marzo tendrá lugar, en Bruselas, una Conferencia Internacional de la Juventud por la Paz.

La Conferencia se celebrará bajo los auspicios de las siguientes organizaciones: Comité Internacional Pacifista de los Jóvenes, Buró de Organización de una Comunidad Universal de la Juventud; Liga Mundial de la Juventud (Weltjugend Liga); Asamblea Mundial de los Estudiantes por la Paz, la Libertad y la Cultura; Secretariado de la Juventud de la Internacional de Resistencia a la guerra.

Han dado su adhesión a la Conferencia y han dirigido un llamamiento a las Juventudes de todo el mundo, invitándolas a participar en ella, las siguientes personalidades: Víctor Basch, Presidente de la Liga Internacional de los Derechos del Hombre; Lord Robert Cecil, Presidente de la Unión de Asociaciones por la S. D. N.; Jacques Delahoeche, Vicepresidente de la C. I. A. M. A. C. (antiguos combatientes); Prof. G. Murray, Presidente del Instituto Internacional de Cooperación Intelectual; Romain Rolland; Prof. Th. Ruysen, Presidente de la Asociación de la Paz por el Derecho.

El orden del día de la Conferencia es:

1.º La joven generación ante los acontecimientos de África y Extremo-Oriente.

2.º La Juventud y la salvaguardia de la paz.

3.º Reforzamiento y coordinación de las actividades de la Juventud por la paz.

Después de esto, apenas si es necesario hacer comentarios. Nuestros camaradas habrán formado ya su juicio. Como lo habrá formado todo joven marxista revolucionario.

Pero es conveniente añadir que a la Conferencia de Bruselas asistirán delegaciones importantes de las Juventudes comunistas oficiales de muchos países y de ciertas juventudes socialistas.

El VI Congreso de la I. J. C. se ha manifestado por la táctica pacifista, pequeño-burguesa. Por la agrupación de todas las fuerzas de la nueva generación, ya sean burguesas o proletarias, en la lucha por la paz. Por este motivo, la prensa de la I. J. C. ha venido propagando esta Conferencia.

No debe extrañarnos, pues, el hecho de que los jóvenes stalinianos sean los más entusiastas propagandistas de la Conferencia pacifista de Bruselas. Aunque en realidad son algo más que propagandistas: son los inspiradores.

Tampoco debe extrañarnos que las organizaciones y los burocratas más reformistas de la Internacional Juvenil Socialista hagan la propaganda de esta Conferencia y se preparen para tomar parte activa en ella.

Umberto Tonelli, por ejemplo, dirigente de las Juventudes Socialistas de Italia y miembro del Comité Ejecutivo de la Internacional Juvenil Socialista, ha publicado un artículo en «Courrier Universel de la Jeunesse», de París, recomendando y haciendo una apología vergonzosa de la Conferencia pro Paz.

Al lado del artículo de Tonelli hay

los partidos republicanos en el Poder es imposible en interés del movimiento obrero. Tal unificación sería hecha en provecho exclusivo de la pequeña burguesía y en perjuicio del proletariado.

La Alianza Obrera

Al margen del Gobierno, la clase obrera tiene que constituir las Alianzas Obreras, como organismos propios a su lucha por el socialismo y por sus reivindicaciones inmediatas. Crearlas rápidamente allí donde no las hubiere. Reforzarlas donde estuvieran constituidas, y crear el organismo nacional que centralice su dirección, al objeto de cohesionar los movimientos que realicen en su lucha por la supremacía política de la sociedad española, que es lo que se ha de ventilar en la presente coyuntura histórica, entre la burguesía y el proletariado.

El proletariado unificado tiene que organizar la dualidad de poderes. Tiene que crear los instrumentos de poder que disputen la supremacía al Gobierno republicano burgués. Las A. O. han de pasar, pues, al primer plano de las actividades proletarias. En ellas debe centrarse toda la acción socialista, funcionando como un poder aparte del constituido por la burguesía, hasta que cobren la máxima autoridad en interés de la mayoría de la población. Unificada en la acción mediante estos organismos, la clase obrera obligará a cumplir el programa de gobierno contenido en el pacto, reivindicando para ella la hegemonía ideológica y la dirección del movimiento progresivo, anticapitalista, para desarrollar el proceso revolucionario que vivimos hasta sus últimas consecuencias.

El proletariado no tiene por qué

otro de Friedl, dirigente de las Juventudes Comunistas de Checoslovaquia, que se expresa en términos análogos.

Es lógico. Ya hemos dicho en otras ocasiones que, en la actualidad, no existen diferencias importantes entre la I. J. S. y la I. J. C., es decir, entre la social-democracia y el comunismo oficial.

No nos entretendremos ahora en exponer nuestra posición marxista ante la cuestión de la guerra. Lo hemos hecho ya en otras ocasiones.

Pero lo que sí decimos es que la Conferencia de Bruselas es un disfraz con el que se intenta cubrir la realidad. Con el que se intenta engañar a la juventud obrera.

La lucha contra la guerra —que no es lo mismo que la lucha por el mantenimiento de la paz— equivale a la lucha contra el capitalismo.

Es absurda la teoría de que el fascismo significa la guerra en tanto que la democracia burguesa simboliza la paz.

El fascismo y la democracia burguesa son dos formas de dominación capitalista. Las contradicciones capitalistas y las rivalidades imperialistas engendra la guerra.

En la Conferencia de Bruselas se quiere ocultar todo esto. La mayoría de sus participantes serán burgueses, que, naturalmente, expondrán tesis burguesas. Tesis burguesas que no sólo no pueden ser aceptadas por la juventud obrera, sino que deben ser combatidas y desmentadas.

La Conferencia de Bruselas es una parte del movimiento monstruoso del frente de la nueva generación que quiere ilusionar a la juventud obrera haciéndola creer que en el marco de la democracia burguesa logrará su bienestar y su felicidad.

Las Juventudes del P. O. U. M. no asistirán a la Conferencia de Bruselas. Pero si enviases su representación no sería para adherirse a las tesis burguesas y antimarxistas, sino para hablar el lenguaje marxista-leninista, para proclamar su adhesión a la lucha de clases, al internacionalismo proletario, a la consigna de transformación de la guerra imperialista en guerra civil.

Sería para repetir palabras del programa de la Internacional Juvenil Comunista olvidadas hoy por la burocracia staliniana: «Estas: «Son peligrosísimas para la juventud trabajadora las diversas organizaciones pacifistas burguesas y pequeño-burguesas, que en realidad no hacen otra cosa sino ocultar el armamento del imperialismo y apartar de la lucha efectiva contra la guerra imperialista y el sistema capitalista.»

Sería para proclamar nuestra fe inquebrantable en el derrocamiento del capitalismo, en la Revolución mundial.

WILEBALDO SOLANO

Nota Administrativa RECORDAMOS

Que inmediatamente de recibir las facturas de LA BATALLA, hay que mandar su importe. El retraso en el cumplimiento es un obstáculo que se opone a nuestro semanario.

Que el S. A. P. d. al facilidad de pagar por medio de envíos de libros contra reembolso, incluyendo en el mismo el importe de la prensa. También por medio de letras.

Que al notar la falta de nuestra prensa en una localidad puede atribuirse a morosidad del paquetero. Los camaradas deben investigar inmediatamente las causas y procurar sean subsanadas sin pérdida de tiempo.

implorar del Gobierno medidas contra el fascismo clerical o seglar. Tiene que exigirlas e imponerlas por sus propias fuerzas y con sus instrumentos específicos de clase, obligando a derogar con las armas en la mano aquellas leyes de las Constituyentes que facilitan el advenimiento del fascismo.

El Bloque popular resulta, pues, un trampantojo intolerable cuando hay que arrostrar la responsabilidad de agitar y organizar a las masas laboriosas en su lucha contra el capitalismo y su degeneración fascista, a fin de conquistar el Poder político como medio necesario a la transformación radical de la sociedad. El socialismo es el objetivo histórico de las masas laboriosas en la coyuntura crítica que atraviesa el capitalismo mundial; el proletariado es el medio para conseguirlo, y el método, es el de Marx.

Por eso preconizamos la necesidad de que toda la acción pese sobre las A. O. que serán mañana los instrumentos del Poder del proletariado organizado en clase dominante. Hay que luchar contra toda idea de Frente Popular, una vez que se ha logrado el medio favorable a la organización del proletariado y a su preparación ideológica para la lucha por el poder, pues esos organismos perjudican notoriamente la lucha decisiva de la clase trabajadora contra el capitalismo, comprometiendo seriamente sus objetivos históricos en interés de la burguesía y de la pequeña burguesía democrática.

No hay más salida para las masas laboriosas que el socialismo. O revolución democrático-socialista, o el retorno al fascismo. Eso es lo que nos espera.

JOSE LUIS ARENILLAS

En todos los terrenos de la lucha social se debaten los problemas que en un momento dado tienen planteados ante sí las clases fundamentales de la sociedad: burguesía y proletariado. Entre ambas oscila esa gran masa ciudadana, compleja en su constitución y siempre vacilante en sus objetivos, que es la pequeña burguesía. La lucha de clases no se limita simplemente a una delimitación cada vez más evidente de los objetivos concretos que la burguesía o el proletariado persiguen. Aparejada a esta delimitación se entabla una batalla cuya importancia es tan trascendente para cada una de aquéllas como la intangibilidad y la integridad mismas de sus características esenciales. La lucha de clases no se desarrolla jamás al margen de esa corriente desbordada que constituye la pequeña burguesía. La pugna social adquiere una mayor violencia sobre este desbordamiento de la clase media, cuando entre las capas dominantes y la clase obrera se ponen a prueba las respectivas armas de combate, con las cuales ha de dirimirse la batalla entablada.

La democracia burguesa quiso ser un sistema social igualitario que atemperase la hostilidad existente entre la burguesía y el proletariado. Pero la democracia burguesa queda ya históricamente hundida en el pasado. La razón de su fracaso estriba en que no anulaba las causas que determinan la división de la sociedad en clases antagónicas. Simplemente se limitaba a ocultar esta pugna teniendo el antagonismo clasista con el barniz blanco del parlamentarismo y del sufragio universal. La democracia burguesa, instaurada sobre las contradicciones propias del capitalismo, mejor aun, hija de estas mismas contradicciones, no podía borrar la diferencia de clases al no atajar la raíz del mal. En una palabra: el sistema de la propiedad privada permanecía incólume. La democracia burguesa —a pesar de la buena voluntad del socialismo evolucionista, estilo Besteiro-Prieto— no significó en ningún momento una aproximación entre la burguesía y el proletariado. Sus posibilidades eran mucho más modestas, y, por consiguiente, sus recursos también. Lejos de conseguir una conciliación entre las clases se limitó a intentar una tregua entre ambas con la pretensión de lograr que se prolongase cuanto fuera posible. Para ello neutralizaba a la clase media, tendiendo así un puente entre el radio de acción del proletariado y el de la burguesía. La tregua era una simple apariencia. Ni la burguesía ni el proletariado perdían sus características fundamentales, ni su razón de ser, ni abandonaba aquélla el imperio de la propiedad privada ni ésta olvidaba que su liberación reside en el aniquilamiento de ese sistema de propiedad. La lucha, más o menos visible, existió siempre. Neutralizando la acción de la clase media, la burguesía pretendía por este conducto impedir toda posibilidad de rebelión por parte del proletariado. «Un pequeño industrial puede llegar a millonario. Un obrero puede llegar a ser un pequeño industrial.» He aquí el cartel de propaganda del capitalismo parlamentario. Pero la transformación continua de la sociedad obliga a un cambio ininterrumpido de las relaciones entre las clases. No todos los pequeños burgueses podían llegar a ser grandes burgueses, no todo el proletariado podía llegar a poseer una pequeña industria. La pequeña industria, además, era desplazada por la explotación industrial en gran escala. La clase media, metida en el torbellino de la competencia, se arruinaba en lugar de enriquecerse. El perfeccionamiento de la técnica no sólo eliminaba la pequeña industria, sino que también prescindía del concurso de miles y millones de trabajadores.

El panorama cambia de repente. Ruina en la clase media, superproducción, paro forzoso. Evidentemente, es difícil creer en la panacea capitalista. El evolucionismo socialista —Prieto-Besteiro— se manifiesta como lo que es: como una vil engaño. El cartel deslumbrador se transforma en una estadística sombría. El capitalismo no abre posibilidades a la humanidad. Las cierra todas. La propiedad privada no conduce al paraíso, sino al más espantoso de los infiernos terrenales.

Pero la lucha por la pequeña burguesía continúa en pie: La gran burguesía ya no pretende canalizarla por el sistema parlamentario democrático. Ahora se sirve de otro cartel más llamativo, pintado con sangre e ignominia: Se sirve del fascismo. Un estado fraternal entre pobres y ricos. La miseria como nobleza racial, la barbarie como virtud histórica, los campos de concentración y la guerra imperialista como distracciones deportivas. El fascismo, que encierra en sí la más feroz opresión sobre los trabajadores, es el reverso real de la utopía anarquista. El fascismo ofrece solucionarlo todo con un Estado... sin clases (pero con un ejército y una policía formidables). El anarquismo prometía la supresión inmediata del Estado, que era, según teoría ácrata, el principio y fin de todo mal (y no desamaban siquiera a los guardias civiles). Ni aquél ni éste explican claramente a las masas que el Estado es una consecuencia de la división de la sociedad en clases, y que es necesario apoderarse de él para someter a la burguesía, destruir la propiedad privada y dar paso franco a una sociedad más justa. Por eso ni el fascismo ni el anarquismo ofrecen nada positivo al proletariado, ninguna de ambas ideologías conducen a la liberación económica y social de las masas oprimidas. El anarquismo era, en cierto modo, la expresión de los ideales utópicos de la pequeña burguesía, encarnados durante cierto periodo en el seno de la clase obrera. El fascismo constituye una manifestación distinta de estos mismos ideales, sólo que, contrariamente al anarquismo, no es una promesa utópica de redención humana, sino una realidad viva de brutalidad y salvajismo. Por eso ya frente al fascismo no puede oponerse el anarquismo. Es el marxismo revolucionario quien alza su puño. El marxismo se impone precisamente por el reconocimiento de lo que el parlamentarismo, el anarquismo y el fascismo pretenden olvidar: La lucha de clases. El marxismo no renuncia a esta lucha. La reconoce y se sirve de la realidad de su existencia para conducir victoriosamente al proletariado hasta el fin. Por el reconocimiento de la existencia y de la necesidad de esta lucha contra la opresión de las clases dominantes, es por lo que el marxismo representa también las aspiraciones de la pequeña burguesía urbana y campesina. Pero el proletariado es el conductor único y el guía máximo del gigantesco ejército de los explotados. Para ello debe contar con su propio partido, con un partido revolucionario netamente obrero.

Actividad de la organización femenina del Partido Obrero de Unificación Marxista de Madrid

Recientemente, con motivo de la lucha electoral, se reunieron en Asamblea todas las compañeras del P. O. U. M. de Madrid, para encargar los trabajos a realizar y designar la Comisión Femenina que debe dirigirlos. Acordó comenzar sus trabajos el día 9, día del grandioso mitin obrero-republicano en el que tomó parte el camarada Maurín en representación de nuestro Partido. En dicho acto quedó demostrado el gran entusiasmo y la perfecta organización del trabajo femenino de nuestras camaradas.

Las compañeras de Madrid preparan una serie de charlas y conferencias sobre las tareas específicas de la mujer obrera y de su lucha dentro del movimiento general revolucionario contra el Estado capitalista.

La compañera Guillerma Antón, miembro de la Comisión Femenina del P. O. U. M. de Madrid, ha participado activamente en multitud de mítines durante toda la campaña electoral.

Las compañeras de Madrid, por mediación de LA BATALLA, hacen un llamamiento a todas las compañeras del P. O. U. M. de todas las provincias y pueblos de España y Cataluña, para que, imitando este ejemplo, organicen sus fuerzas de combate, para de esta manera, al lado de las camaradas, poder llegar hasta el fin de la lucha ansiado por todos los trabajadores: La revolución social y la instauración de la Unión Ibérica de Repúblicas Socialistas.

La Comisión Femenina del P. O. U. M. de Madrid

El P. O. U. M. rinde todos sus esfuerzos a la realización de esta necesidad ineludible. Por eso el P. O. U. M. no tolera en su seno a ningún Besteiro que en vez de la revolución promete a los trabajadores la evolución pacífica. Un partido revolucionario no es albergue de traidores.

El P. O. U. M. no impulsa a las masas a manifestarse tras la bandera roja y la bandera tricolor, cantando al mismo tiempo la «Marseles» y la «Internacional», para evitar la amenaza de la guerra civil y los horrores de las luchas intestinas en los diversos países, como predica el manifiesto del P. C. francés del 12 de diciembre y como predicaban también los comunistas oficiales indígenas. Nosotros sabemos que esa amenaza y esos horrores no puede evitarlos más que el triunfo de la revolución proletaria. Y la revolución social no se consuma con la bandera tricolor ni con el Himno de Riego, ni la Internacional podrá cantarse mientras no consigamos clavar la única bandera roja de la liberación social en el corazón mismo del mundo capitalista.

Canten los comunistas oficiales el Himno de Riego y cíbranse con la bandera tricolor de la burguesía. El pacto con los republicanos no nos obliga más que a luchar contra la reacción clerical-fascista y a conseguir la amnistía para nuestros presos. Pero nuestra misión no finaliza arrancando de las cárceles de España a los 30.000 revolucionarios de octubre. Sin interrupción caminamos derechos a libertar del gran presidio de la España capitalista a todo el pueblo trabajador.

E. GRANELL

HABLAN

Declaraciones políticas

Comorera, consejero de la Generalidad, diputado a Cortes por Lérida y leader de la Unió Socialista de Catalunya, en unas manifestaciones políticas, hechas al salir de la cárcel, ha dicho textualmente: «Acabamos una aventura y comenzamos otra.»

No creemos que haya necesidad de hacer comentario alguno.

LAS CORONAS

Fueron también en número considerable. Predominaban las coronas de flores rojas. Fueron colocadas en dos coches especiales. Entre otras, recordamos: Socorro Rojo del P.O.U.M. Sindicato Regional del Fabril y Textil de Cataluña, P.O.U.M., Sindicato Mercantil, Ateneo Popular de Gracia, Ateneo Enciclopédico Popular, Cámara de Viajantes y Corredores, Frente Único de Trabajadores Mercantiles, Federación de Sindicatos de Industria, Socorro Rojo Internacional Sección Catalana, Cooperativa Obrera de Tejedores, Grupo del P.O.U.M. de la Artística Culinaria, C.A.D.C.I., Asociación Pro-Infancia Obrera, Niños de Asturias, Ateneo Federal de Esquerreta, Peña Natación «Trunfos», Juventudes Socialistas, Partido Socialista Obrero, Unión General de Trabajadores, Sindicato Industrial Textil, Trabajadores y Trabajadoras de Casa Batlló, familia y diversas de particulares.

EL DESFILE

A las tres de la tarde estaba anunciado el desfile mortuario. Mucho antes de la hora miles de trabajadores llenaban el patio y las calles interiores del Hospital Clínico. Delante del edificio aguardaba otra multitud incontentible. Unos minutos más tarde, y organizadas ya las presidencias, el entierro se ponía en marcha. Fue un momento de indescriptible emoción. Cabezas descubiertas, puños en alto y silencio en miles de bocas. Pocas cosas hay en el mundo que puedan compararse a este silencio de las multitudes.

Pasaba el camarada Pujol. Pasaba entre un bosque de puños levantados. Lo llevaban ocho trabajadores vestidos con camisas azules. El féretro iba cubierto por la roja bandera de la hoz y el martillo. Y encima de la bandera, balanceándose al viento, un sobrio ramillete de flores rojas, testimonio de sus camaradas de Sindicato.

Delante marchaban los dos coches de coronas y unas filas de militantes uniformados con camisas azules y brazaletes rojos. Detrás seguían las presidencias en este orden:

Primera presidencia: Representación del P.O.U.M., Juventud Comunista Ibérica, Sindicato Regional de la Industria Fabril y Textil, Federación de Sindicatos de Industria y Ateneo Popular de Gracia, organizaciones en las cuales militaba el compañero Pujol.

Segunda presidencia: Familia del difunto. Estaba un hijo, llamado José Pujol Pujals, su tío Jaime Espetx, una niña de Asturias, ahijada por el finado, y varios primos y sobrinos.

Tercera presidencia: Organizaciones que integran la Alianza Obrera.

Cuarta presidencia: Organizaciones obreras no adheridas aún a la Alianza Obrera y entidades de izquierda.

Detrás seguían miles y miles de trabajadores.

EN MARCHA

La comitiva dobló la calle de Provenza y siguió a lo largo de la calle de Urgel. Los balcones y las aceras estaban llenas de público que rendía homenaje al militante muerto por la fuerza pública.

Aquella misma hora y pocas esquinas más lejos, en la calle de Entenza, salían en libertad los presos del 6 de octubre. Pujol había caído pidiendo la amnistía para estos compañeros. Y cuando él marchaba camino del cementerio, éstos salían en libertad. Pujol no lo había podido contemplar. Pero su sangre derramada no había sido inútil. Había sido el tributo de la libertad.

En el transcurso del desfile aumentaba el número de los acompañantes. Muchos trabajadores habían abandonado sus fábricas y talleres para sumarse a la manifestación de duelo. Vestían aún la ropa del trabajo. Camisas y chaquetas azules que se confundían con el uniforme de las Juventudes del P.O.U.M. También aumentaba por momentos el público que llenaba las aceras y que pacíficamente se sumaba a la protesta del proletariado de Barcelona. La vanguardia de brazaletes rojos se abría camino con dificultad, sobre todo en el cruce de la calle Cortes, en la Plaza del Mercado de San Antonio y a lo largo de la Ronda de S. Pablo y del Paralelo.

El barrio entero se puso al lado de la manifestación. Los hombres levantaban el puño. Las mujeres lloraban emocionadas. Tranvías y coches tuvieron que detenerse porque la

## La manifestación del jueves, 20, en Barcelona

### Cae muerto el camarada José Pujol y heridos varios manifestantes

#### LA SITUACION POLITICA

### Las perspectivas inmediatas del movimiento obrero

La victoria electoral del Frente de Izquierdas hace indeclinable la lucha por la revolución democrático-socialista. Es preciso, desde ahora, oponerse resueltamente a la continuación del llamado Bloque Popular. Celebradas las elecciones y decretada la amnistía el compromiso debe cesar. Los acuerdos con la burguesía deben ser puramente circunstanciales. Haciéndolos permanentes se traiciona, se vende, se entrega la revolución. El criterio staliniano consistente en practicar una política de apoyo, de sostén gubernamental debe ser combatido sin contemplaciones. Unos cuantos diputados, obtenidos a fuerza de arrastrarse, no dan derecho a traicionar la revolución.

No nos cansaremos de repetirlo: en la sociedad actual no hay más clase progresiva y por consiguiente revolucionaria, que el proletariado. Todo lo que tienda a colocar a la cola y no a la cabeza de la revolución hay que castigarlo como un crimen contrarrevolucionario. China, Chile, Cuba, España, Austria, Alemania; todas las revoluciones modernas que han llevado al Poder a la pequeña burguesía han degenerado en dictaduras contrarrevolucionarias.

El discurso pronunciado por Azaña en Comillas no deja lugar a dudas en cuanto al pensamiento político de los republicanos. Las bases del pacto electoral son el exacto reflejo de aquel discurso. Cuatro aspectos fundamentales reviste la revolución democrática: tierra, Iglesia, nacionalidades, administración. Azaña propugna no la transformación del régimen de propiedad, sino la modificación del mismo a través del impuesto progresivo; observa un significativo silencio sobre la Iglesia, reduce las libertades de las naciones ibéricas a la mera autonomía y deja intacta la administración pública. Es decir, que hace subsistir todas las causas generadoras de la contrarrevolución.

En estas condiciones, conviene no ilusionarse. El renacimiento de los prejuicios democráticos, fomentado por la grotesca volterreta del comunismo oficial al situar la lucha entre la democracia y el fascismo, no entre la dictadura del fascismo y la del proletariado, o lo que es su equivalente entre el fascismo y el marxismo que es la consigna que corresponde justamente a la última etapa del capitalismo (el imperialismo) es un serio peligro al que hay que hacer frente desde ahora. El ascenso del movimiento obrero en el curso de la nueva etapa que el triunfo electoral abre, planteará de nuevo a Azaña la disyuntiva de decidirse entre la burguesía y el proletariado. Los problemas sociales en España, como en todo el mundo, se agravan, se profundizan determinando categóricamente la necesidad de la conquista del Poder y el desenvolvimiento de la dictadura revolucionaria del proletariado. No hay otro recurso para salvar la situación. Puesto en la alternativa de optar, Azaña acabará situándose en el campo en donde históricamente tiene que situarse: el de la gran burguesía. El papel dependiente de la pequeña burguesía es cada vez más restringido y su paso por el Poder cada vez más breve. Si el proletariado no sabe aprovechar la democracia como un medio, nada más que como un medio, y al contrario, la utiliza como fin, el reformismo se fortalecerá. La conclusión es lógica: agotado el régimen capitalista, extinguidas sus posibilidades económicas, la era de las reformas ha tocado a su fin y se abre el ciclo de las grandes revoluciones que o son sociales o no son nada. Si el movimiento obrero no madura la conciencia de la revolución, si no crea los órganos del Poder, si no construye un aparato insurreccional, el fascismo pasará como una apisonadora. Un nuevo octubre es inevitable. La trayectoria política nos conduce a él inexorablemente. Un proletariado que empuja, que empujará siempre, y una pequeña burguesía que recula, que retrocede a su zona ideológica y a su campo económico: el de la burguesía en general. Y en medio de ambos movimientos, determinándose, la exigencia histórica de la transformación revolucionaria de las bases de la sociedad española.

Desde aquí a la insurrección no hay más que un paso. Si no sabemos darlo, la victoria de la contrarrevolución se dará en toda la línea. Y el fascismo se enseñoreará de España.

¿Qué hacer?  
La respuesta no es difícil: un Partido único revolucionario y la Alianza Obrera.

La Alianza Obrera, concebida como nosotros, el Partido Obrero de Unificación Marxista las concibe; es decir, como órganos de unificación, de lucha revolucionaria y de Poder, son el embrión de nuestros soviets; la forma natural de nuestra revolución. Pero la Alianza Obrera y el Bloque Popular se oponen, se repelen, se excluyen. La alquimia de los oficiales

no podrá nunca conciliar estos dos extremos antagónicos.

Se teme a la Alianza Obrera. La teme el Partido Socialista y empieza a temerla el Partido Comunista. Ambos por la misma razón: porque tienen ya muchos intereses creados, porque están demasiado comprometidos, porque intentan domesticarlas y porque no están seguros de poder mantener en ellas su hegemonía política. La Alianza Obrera produciría como inmediata consecuencia, en el propio curso de su desenvolvimiento, a medida que la lucha fuese elevándose, el desplazamiento de todos los valores ficticios, la eliminación de todos los elementos tarados que hoy están a la cabeza del movimiento obrero, sustituyéndolos por los valores reales que surgirían en el proceso del movimiento.

Si el proletariado no sabe maniobrar ahora poniendo la proa a la conquista del Poder y en consecuencia no crea los órganos adecuados para la insurrección, su derrota será inevitable en un futuro muy próximo. Azaña no transformará las relaciones de propiedad agraria. El procedimiento consistente en reducir esta transformación por la vía del impuesto progresivo es un miserable engaño que nuestro Partido ni admite ni puede admitir. No disolverá las órdenes religiosas, ni confiscará sus bienes ni expulsará a sus individuos. No limará las uñas de los banqueros que tienen en sus manos los resortes de la economía nacional. No creará un ejército popular. No disolverá los cuerpos represivos. No depurarán el aparato burocrático, reaccionario, a fuerza de ser conservador. Aumentará el paro, progresará el déficit presupuestario, se acentuará el desnivel comercial exterior. En una palabra: subsistentes las causas seguirán produciéndose los mismos efectos.

El Partido Comunista oficial puede cometer un crimen más — y lo que es inadmisiblemente, en nombre del comunismo — al afirmar que a través del Bloque Popular, con Azaña al frente, es posible la revolución democrática. No hace dos años aún denominaba al gobierno republicano-socialista «gobierno social-fascista y de la contrarrevolución». Nadie hubiese sospechado entonces que poco más tarde seguiría al campeón esforzado del «socialfascismo» y de la contrarrevolución. El aventurismo burocrático no podía desembocar sino en las más terribles aberraciones contrarrevolucionarias.

El realismo revolucionario exige no caer en el ultrazquierdismo negativo, pero, por la misma razón, aconseja no zambullirse en el charco de la burguesía. El deber del proletariado consiste en empujar el desarrollo de los acontecimientos, elevar la lucha revolucionaria, aproximarnos a la conquista del Poder, acelerar el proceso político, apresurar la disyuntiva inevitable de que la pequeña burguesía decida en último término entre la revolución y la contrarrevolución. No incurrir en el error grotesco del P. C. oficial que durante el primer bienio en vez de empujar al Gobierno republicano-socialista a realizar los postulados de la revolución democrática para que el proletariado superase su criterio político, opuso el fantasma de los soviets a la realidad de las Cortes Constituyentes. Nosotros tenemos que exigir de los republicanos el cumplimiento de las tareas democráticas, seguros de que no son capaces de realizarlas, pero moviéndonos en el plano del realismo. Si al mismo tiempo que empujamos dilatando con nuestro empuje el horizonte de la revolución constituimos los órganos de la insurrección y del Poder (la Alianza Obrera) la victoria es segura; pero si, al contrario, abandonamos todas las posiciones clasistas confiriendo al Bloque Popular la dirección del movimiento, la derrota es inevitable y el triunfo del fascismo su corolario lógico.

L. GARCIA PALACIOS

### Próximas elecciones municipales

El nuevo Gobierno parece dispuesto a ir inmediatamente a las elecciones municipales.

Ya es hora que se renueven, en España, los Ayuntamientos que fueron elegidos el 12 de abril.

Nuevas elecciones municipales. De acuerdo.

Precisa utilizar el ambiente de victoria existente actualmente para expulsar de las corporaciones municipales a los elementos reaccionarios que se introdujeron, a pesar de todo, en 1931, y sobre todo en las elecciones parciales de la primavera de 1933. Ahora bien. Conviene que antes se vote una ley electoral de representación proporcional.

(Viene de la página 1.ª)

exponen para justificar el retraso de la liberación de los 30.000 presos. No puede permitirse de ninguna de las maneras que el papel sellado pueda más que el clamor general que se ha manifestado el último domingo.

Las elecciones del 16 de febrero han sido, como las del 12 de abril del año 1931, unas elecciones de carácter revolucionario.

¿Es que en 1931, después de ganar las elecciones, se esperó que alegadamente se hiciera el cambio de monarquía por la República? ¿No tuvo lugar una acción extra-legal aprobada ya previamente por los resultados electorales?

¿Por qué motivo ahora, pues, se ha de permitir que nuestros 30.000 hombres presos sigan sufriendo días y días en las ergástulas?

Es una acción criminal. Se comprende que la reacción tuviese cerradas las puertas de las cárceles. Pero sería incomprensible, en cambio, que esas puertas continuasen cerradas después de los resultados electorales del domingo. Los millones de personas que han votado la Amnistía quedarían defraudados, y tendrían perfecto derecho a desconfiar de los hombres que ahora, delante de un triunfo tan desbordante, se ahogan en un vaso de agua.

En Cartagena, en Valencia, en Burgos y en otros lugares de España, se han producido asaltos de las prisiones y apantes. Todo eso está plenamente justificado.

Si la liberación no tiene lugar inmediatamente, esta protesta crecerá progresivamente, y es muy probable que tengan lugar choques violentos, como ya ha ocurrido en ciertos sitios.

Precisa poner en libertad inmediatamente a los presos.

La Amnistía ya ha sido concedida por el pueblo.

Las puertas de las cárceles han de ser abiertas de par en par sin aguardar un momento más.

La clase trabajadora lo exige y lo conseguirá.

¡Compañeros! ¡Estad atentos a las consignas que os dé nuestro Partido, con objeto de que la aspiración unánime de las masas populares se convierta en una realidad!

¡Viva la libertad inmediata de los 30.000 presos!

Este manifiesto, que alcanzó una difusión extraordinaria, contribuyó más aún a poner las masas trabajadoras en guardia y en movimiento a la vez.

La idea de la manifestación exi-

giendo la Amnistía fué definitivamente impuesta.

La manifestación tendría lugar el jueves, 20, a las 8 de la noche.

Barcelona, que había dado, numéricamente, el triunfo más grandioso a la coalición obrera-republicana, no podía quedar al margen de la gran movilización, exigiendo la rápida promulgación de la Amnistía.

### Concentración en la Plaza de Cataluña. — Empieza la manifestación

Hacia las siete de la tarde comenzó a afluir a la Plaza de Cataluña una gran multitud, que iba engrosando a medida que se acercaba la hora convenida.

A las 8, la Plaza de Cataluña y calles adyacentes, estaban llenas completamente, destacándose de entre aquella inmensa masa, las banderas y pancartas del P. O. U. M. que fueron aplaudidas frenéticamente.

Empezó el desfile hacia las Ramblas.

Apenas iniciado, se vió en seguida que las cosas no se pasarían en completa calma. Empezaron las provocaciones, y no de parte de los manifestantes precisamente, sino de parte de quien no tenía nada que hacer en la manifestación.

Los guardias de asalto pretendieron arrebatar una bandera que no les daba satisfacción. No lo consiguieron, y la manifestación siguió adelante.

Al llegar a la entrada de Fivaller, nuevamente los guardias de asalto pretendieron impedir el paso de la manifestación. Sin embargo, la manifestación siguió su itinerario.

El desfile por las Ramblas de las pancartas y de las banderas del P. O. U. M. ofrecía un imponente golpe de vista, siendo saludadas repetidas veces con el puño en alto y aplausos.

Las pancartas del P. O. U. M. decían: «Inmediata aplicación de la Amnistía», «Viva la Alianza Obrera», «Responsabilidades por la represión de octubre», «Saludamos a los 30.000 presos», «Disolución de las congregaciones religiosas», «Impulsemos la Revolución hacia adelante».

La gran multitud gritaba insistentemente: «¡Amnistía inmediata!».

Ganado por el entusiasmo popular, se sumó a la manifestación un teniente de aviación quien con el puño en alto gritaba con todas sus fuerzas: «¡Amnistía! ¡Amnistía!»

### En la Plaza de la República

La Plaza de la República fué llenándose a medida que la manifesta-

ción desembocaba allí. Los gritos de «¡Amnistía! ¡Amnistía!», eran como proyectiles que salían disparados.

Habló desde el balcón del Ayuntamiento el señor Pi y Suñez, alcalde, aconsejando serenidad y calma.

Nuestro camarada Maurín alzado sobre la multitud, en medio de la Plaza, explicó que la Amnistía era una cuestión perentoria, que mientras los presos siguieran en las cárceles nadie podía tener su conciencia tranquila, que precisaba abrir las puertas de los presidios para sacar a los presos, pero para poner luego dentro a los autores de la represión de Octubre.

Miles de manos aplaudieron, levantando luego los puños.

Y resonaban constantemente los gritos de «¡Amnistía! ¡Amnistía!»

Hacia las nueve y media aproximadamente, comenzó la manifestación a disolverse, saliendo por la calle de Jaime I, con banderas y pancartas grandes núcleos de manifestantes. Su propósito era ir subiendo por la Vía Layetana hasta llegar a la Plaza de Urquinaona, y allí disolverse totalmente.

Poco tiempo después de haber salido de la plaza del Angel, un oficial de Asalto que mandaba una sección, detuvo a los que iban delante de la manifestación, proponiéndoles que se disolvieran.

El oficial siguió hablando con los manifestantes, autorizando finalmente que siguieran por la Vía Layetana hasta la plaza de Urquinaona. Entonces los guardias volvieron a subir a la camioneta manteniéndose en una actitud expectante.

La manifestación siguió, pues, en marcha sin que de momento fuera molestada por la fuerza pública. Continuaron los vivas, las aclamaciones.

Cuando el primer grupo de manifestantes estuvo frente al número 42 de la Vía Layetana, salieron numerosos guardias de asalto y de seguridad del edificio de la Jefatura de Policía, mandados por algunos oficiales.

Los guardias se colocaron formando un cordón de un lado al otro de la calle, cara a los manifestantes, con el máuser en las manos.

Los manifestantes no se detuvieron delante de esta ofensiva. Se hizo el

silencio y todo el mundo se mantuvo completamente sereno.

### Este número ha sido visado por la censura



Nuestro camarada Pujol cae mortalmente herido

Terminada la «hazaña» de la fuerza pública, en la calzada de la Vía Layetana yacían varios heridos. Recogidos y curados en los Dispensarios más próximos, fueron trasladados a los Hospitales de San Pablo y Clínico.

Nuestro compañero José Pujol tenía el cráneo atravesado y falleció a poco de ingresar en el Hospital.

Los otros heridos, entre los cuales la compañera del militante de la Juventud Comunista Ibérica, compañero Ariño, fueron hospitalizados presentando heridas de pronóstico reservado.

Entre los heridos, hubo un niño de unos 12 años y otro joven de unos 16 años.

### El camarada Maurín visita a los heridos y familia del malogrado camarada Pujol

El viernes por la mañana, el camarada Maurín, en representación de los Comités Ejecutivo y Local del P. O. U. M., fué a visitar a los compañeros heridos así como a la familia del malogrado compañero Pujol.

## Millares de trabajadores acuden al entierro de nuestro camarada José Pujol Palau

José Pujol Palau ha sido la última víctima del 6 de octubre y la primera de la nueva situación republicana. Viejo militante del P. O. U. M., vocal del Ateneo Popular de Gracia y delegado del Sindicato del Fabricil y Textil de Cataluña en aquella barriada, cayó mortalmente herido en la Vía Layetana, delante la Prefectura de Policía, el jueves 20 de febrero, a las 9 de la noche. Formaba parte de la manifestación pro-amnistía disuelta a tiros por la fuerza pública. Su cuerpo ha sido una representación viva de aquel atropello. Dos balas de pistola ametralladora perforaron su cabeza de proletario. Una atravesó el cráneo y el cerebro saliendo por el cuello. Otra cruzó la cabeza de un lado a otro. El recorrido trágico de las balas había dibujado una simbólica cruz de pólvora negra.

Murió el viernes por la mañana, después de doloroso sufrimiento. La causa del proletariado perdía con su muerte a un esforzado luchador.

Su cadáver fué muy visitado, especialmente el sábado por la mañana. Comisiones de las fábricas. Obreros de todas las barriadas. Hombres y mujeres venían a rendirle el pos-

trer homenaje. Pujol yacía en el depósito del Hospital Clínico. La cámara mortuoria no podía ser más severa. Un ataúd negro, humilde como la vida del camarada muerto. Una bandera roja en el fondo; la bandera de sus ideales comunistas. Y cuatro jóvenes compañeros del P.O.U.M., sus hermanos de trabajo y de lucha,

velando, uniformados con camisa azul, el último sueño del militante.

### LA ORGANIZACION

La organización del acto corrió a cargo de la Juventud Comunista Ibérica. Un orden perfecto y una severa disciplina proletaria lo presidía todo. Las autoridades habían tomado grandes precauciones a lo largo del camino que debía recorrer la comitiva. Fuerzas innumerables de la Guardia civil de caballería situadas estratégicamente en las calles inmediatas, debían impedir toda variación de itinerario que tratase de acercarse al centro de la ciudad. A pesar de todo ello no hubo que lamentar ni el más insignificante accidente. Los trabajadores demostraron su capacidad organizadora.

(Continúa en la pag. 3.ª)

### Telegrama de las camaradas presas en el Fuerte de San Cristóbal, de Pamplona

Pamplona, 22, a las 21'30

Acabamos de ser puestos en libertad. Saludos fraternales y entusiastas para todos los camaradas del P. O. U. M.

RUIZ, PETIT, MEJUTO, BATISTA, CONESA, CAMPS Y PORTELA.

### ASTURIAS

### La Amnistía legal vino un día después de la liberación de los presos

Nuestros camaradas Magdalena y Grossi nos escriben con fecha del 21, desde Mieres:

Ayer, jueves, 20, a primeras horas de la noche hemos sido puestos en libertad.

Lo que ha sucedido en Oviedo ha sido algo nunca visto.

Las puertas de las prisiones de Oviedo y Gijón se han abierto de par en par sin que quedara dentro nadie.

Los presos hemos desfilado por las calles principales de Oviedo, seguidos de la casi totalidad de la población, con las banderas desplegadas, dando vivas a la Revolución y a nuestro glorioso Octubre rojo.

Es imposible describir el espectáculo de Oviedo esa noche memorable y el de todo Asturias al ir llegando los presos. Mieres está de fiesta mayor. Se diría que es el 1.º de mayo.

Este grandioso entusiasmo popular es alentador. Nos sentimos todos triunfadores.

Octubre fué un comienzo.

Ahora vamos a continuar la labor interrumpida.

Nuestra compenetración con el P. O. U. M. es hoy más fuerte que nunca.

Salud a todos los camaradas.

GROSSI y MAGDALENA

### ¡Fuera los monárquicos y fascistas de todas las instituciones!

Durante estos dos años últimos de oprobio, se ha evidenciado que las instituciones oficiales estaban plagadas de monárquicos y fascistas.

En el ejército, en la policía, en la Justicia, en la burocracia general del Estado, de la Generalidad y de los Ayuntamientos hay enemigos de la República democrática.

En toda Europa se concede al cambio sobrenadado aquí, una gran importancia internacional.

Es indiscutible, en primer término, que nuestro triunfo izquierdista ayuda grandemente en Francia a una victoria de las izquierdas en las próximas elecciones de abril.

La prensa fascista de Italia y Alemania, especialmente, no ha podido disimular su contrariedad al tener que dar cuenta de la victoria del frente obrero-democrático.

El fascismo, nacional e internacional, ha experimentado una gran derrota.

Hay que fumigar las instituciones oficiales para arrojar de ellas a los enemigos de la libertad y de la clase trabajadora.

Leed "LA BATALLA"